

“Los responsables de la Caridad en la Iglesia”

¿Te gustaría saber más de nuestra fe católica?

¡Profundicemos juntos!

Queridos hermanos llevamos reflexionando juntos prácticamente 3 años sobre la fe católica en este espacio de formación que les he propuesto. Estos años vimos la virtudes teologales. Como vamos finalizando este tiempo me gustaría que ustedes me puedan decir sobre que temas de nuestra fe les gustaría que reflexionemos en este espacio. La idea es mantener estas reflexiones con elementos de lo que creemos. Pueden sugerirme temas en mi correo electrónico personal padreoscar@hotmail.com y trataremos de seguir aprendiendo juntos.

El Papa Pablo VI para atender a la cuestión de la Caridad en toda la Iglesia, creó el “Concejo Pontificio *Cor unum*”. Este concejo se encarga de orientar y coordinar la actividades de caridad entre las organizaciones que tenemos para este fin. Ya en los primeros tiempos de la Iglesia, los apóstoles decidieron organizar esta actividad, instituyendo el ministerio de los diáconos.

En una diócesis el obispo es el presidente de Cáritas. Cuando es consagrado; nos recuerda el Papa Benedicto XVI en *Deus caritas est*, “el ordenando promete expresamente que será, en nombre del Señor, acogedor y misericordioso para con los más pobres y necesitados de consuelo y ayuda” (n° 32). Ciertamente que el obispo delega esta tarea, considerando las muchas tareas que le toca llevar adelante. Pero siempre hay un grupo en nuestras comunidades y diócesis atentos a esta tarea tan importante.

Toda persona que se dedica a la caridad lo debe hacer con amor, sabiendo que de esta manera sirve al mismo Cristo, como muchas veces se pide en el Nuevo Testamento y San Pablo nos exhorta siempre diciendo “háganlo todo con amor”. El Papa Benedicto XVI insiste en su carta que la caridad en la Iglesia debe estar unida a la oración. No se entienden una sin la otra. A este respecto nos recuerda el testimonio de la Madre Teresa de Calcuta (santa), quien es testimonio de caridad para nuestro tiempo. El Papa la recordaba diciendo que “es un ejemplo evidente de que el tiempo dedicado a Dios en la oración no sólo deja de ser un obstáculo para la eficacia y la dedicación al amor al prójimo, sino que es en realidad una fuente inagotable para ello” (n° 36).

Sigamos dialogando e interesándonos por las Cáritas que existen en nuestras comunidades!

P. Oscar